

Gonzalo García de Santa María y su posible autoría del *Esopete ystoriado*

Luis A. Anchondo
(Southeast New Mexico College)

Poco se ha escrito del *Esopete ystoriado* desde su aparición en 1482. Es bien sabido que el texto es la primera edición traducida al español de las *Fábulas de Esopo* en la Península Ibérica que, si bien no ha abierto un campo amplio de estudio entre los medievalistas, si contamos con una excelente edición crítica llevada a cabo por Victoria Burrus y Harriet Goldberg publicada en 1990. Es precisamente Burrus quien algunos años después, en 1995, escribió un interesante artículo titulado “The *Esopete ystoriado* and the Art of Translation in Late Fifteenth Century Spain” en el que lleva a cabo un minucioso estudio del proceso de traducción que se llevó a cabo para que surgiera el *Esopete ystoriado*. Sin embargo, al igual que todos los académicos que han ahincado un diente en el *Esopete*, Burrus pasó por alto un pequeño detalle que puede resolver quién fue el anónimo traductor de uno de los textos más famosos de los albores del Renacimiento español, la omisión de la santidad de San Basilio Magno en el prólogo del *Esopete ystoriado*.

Resulta extraño que no se sepa quién fue el traductor *Esopete ystoriado* de quien se dice es el primer *bestseller* en español de una traducción de un libro clásico (Beardsley 1979, 22).¹ Este texto se basa en la versión alemana de las *Fábulas de Esopo* llevada a cabo por Heinrich Steinhöwel conocida como *Ulmer Aesop* (Lacarra 113). El nombre completo de dicha obra es *Das Leben des hochberümpften Fabeldichters Esopi mit synen Fabeln* publicada en la ciudad de Ulm en 1476. Steinhöwel fue una de las figuras más prominentes en el negocio de la imprenta de la Alemania de finales del siglo XV. No conforme con haber estudiado leyes, haber practicado la docencia y por si fuera poco convertirse en un prominente médico, Steinhöwel fue un importante promotor literario (Flood 2007, 780). El erudito alemán convenció a Johann Zainer, hermano menor de Günther Zainer quien fue el primer impresor en Augsburg, de instalar una imprenta en la ciudad de Ulm que era donde residía la cual sería financiada por él. Es así que Steinhöwel se dio a la tarea de traducir de latín al alemán diversas obras que fueron un éxito de ventas. Entre estas obras se encuentran: *Una crónica alemana desde el comienzo del mundo hasta el emperador Federico*, *Historia de Apolonio, rey de Tiro*, *Sobre ciertas mujeres* de Boccaccio, *El espejo de la vida humana* de Rodrigo Sánchez de Arévalo, la versión latina de Griselda hecha por Petrarca y la obra por la que es más recordado, las *Fábulas de Esopo* cuyas ilustraciones que la acompañan son consideradas de las mejores del siglo XV en Alemania (Flood 2007, 781). La versión de las *Fábulas de Esopo* de Steinhöwel, la cual incluía tanto el texto en latín como la traducción en alemán, fue sumamente popular en Europa. Se llevaron a cabo nuevas ediciones en neerlandés, checo, francés, inglés y castellano (Burrus 1995, 149).

La primera noticia que se tiene del *Esopete* en la Península Ibérica es una edición de 1482 impresa en Zaragoza la cual fue descubierta en 1974 en la Biblioteca del Seminario Conciliar de Pamplona junto con otros siete incunables por Don José Goñi Gaztambide quien fue el canónigo archivero y bibliotecario de la catedral de dicha ciudad

¹ María Jesús Lacarra señala que la popularidad del *Esopete* fue tanta que rivalizó con la *Celestina*. Aún en el siglo XIX seguía imprimiéndose con muy pocas alteraciones al texto original (2010, 107-108)

(Lacarra 2010, 110). Resulta extraño que el traductor de la versión de Steinhöwel al castellano, el cual principalmente traduce del latín al español, aunque también lo hace directamente del alemán como en el caso del prólogo, no firma la obra. Al parecer desea permanecer anónimo. Si bien es cierto que durante la época medieval no era común que se supiera quien había traducido un determinado texto, esto no era el caso para finales del siglo XV en el que las traducciones se hacían ya no para permanecer en un monasterio sino para ser vendidas dentro del naciente negocio de la literatura que trajo consigo la invención de la imprenta en 1440. Traducir una obra como el *Esopete ystoriado* la cual apareció en 32 impresiones en siete ciudades distintas españolas y dos en el extranjero (Beardsley 1979, 27), resultaba todo un honor para quien la había traducido ya que lo daría a conocer y por consiguiente le aseguraría más trabajo en futuras traducciones. Es difícil pensar que aún con el éxito del cual gozo la traducción el traductor decidió permanecer anónimo.

Lo poco que se sabe del traductor es lo que él mismo cuenta sobre todo en el prólogo de la obra haciéndole saber al lector que dicha traducción fue ordenada por Enrique de Aragón y Pimentel (1445-1522) quien era conocido como el “Infante Fortuna”. Este personaje fue hijo de Enrique de Trastámara y por consiguiente primo del rey Fernando II de Aragón (Lacarra 2010, 125). En el prólogo del *Esopete ystoriado* leemos lo siguiente:

La cual vulgarización e trasladamiento se ordenó por e a intuitu e contemplación e servicio del muy illustre e excellentísimo señor don Enrique, infante de Aragón e de Cecilia, duque de Sogorbe, conde de Empurias, e señor de Valdeuxón, visrey de Catalonia. (*Esopete* 1)

El anónimo traductor también deja en claro en el prólogo del *Esopete* que la traducción fue llevada a cabo tanto para placer del infante Enrique de Aragón como para deleite del vulgo y no sólo para personas “doctas”:

Conosciendo que la obra non sea rreputada por digna para que della pueda ser jnformada & jnstruida su esclarescida señoría, mas porque de su superhabundante discreción & muy begnjvola nobleza rresciba auctoridad et sea distribujda alos vulgares et personas non tanto doctas & letradas, como de muy piadoso padre alos hijos. (*Esopete* 1)

Una persona “docta” durante el siglo XV era aquella que sabía latín. Por lo tanto, realizar una traducción para el vulgo como la que hace el anónimo traductor del *Esopete* significaba no traducir la obra “palabra por palabra” sino “idea por idea”. Esto nos remonta a lo que quizás fue el principal debate de traducción durante la Edad Media sobre si una obra debía traducirse al pie de la letra dejando incluso algunas palabras en latín cuando no había una correspondencia directa con el castellano o con el idioma al que se estaba vertiendo la obra. En un ámbito puramente académico o eclesiástico esta traducción funcionaba mas no tenía sentido traducir de dicha manera un libro para el vulgo que desconocía el latín. Es por ello que se optaba por traducir “idea por idea” si es que la obra iba destinada al pueblo tomándose el traductor las libertades de incluir más palabras que las expuestas en el texto original para explicar lo que se estaba traduciendo,

incluso comentando las traducciones para hacerlas más digeribles para los lectores comunes. El debate sobre traducir “palabra por palabra” o “idea por idea” se remonta hasta San Jerónimo en el siglo IV quien afirmaba que los textos sacros debían traducirse “palabra por palabra” mientras que los de carácter vernáculo “idea por idea”.² El anónimo traductor del *Esopete* deja en claro su forma de traducir al afirmar que ha traducido:

cada fabula con su titulo asignado, non que sean sacadas *de verbo ad verbum* mas cogiendo el seso rreal segundo común estilo de jnterpretes por mas clara & mas eujdente discusión & clarificación del texto & avn algunas palabras añadidas et otras rreictas & exclusas en muchas partes por mayor ornato & eloquencia mas honesta & prouechosa. (*Esopete* 1)

La mención a Enrique de Aragón y Pimentel expuesta en el prólogo, la aclaración también en el prólogo de que la obra fue traducida para el vulgo y por lo tanto usando el método de “idea por idea”, unos cuantos comentarios a las fábulas para explicar su significado más una apología al final de la obra para que no se le acuse tan “fuerte” si es que hay algunos errores de traducción, es toda la información que nos otorga el anónimo traductor sobre él. Sin embargo, hay una pequeña alteración que lleva a cabo el traductor del *Esopete* al traducir directamente del prólogo de Steinhöwel en donde puede estar la clave para develar su identidad.

En el prólogo original de la versión de Steinhöwel de las Fábulas de Esopo se lee:

etliche ergezlikait dar uß ze enpfachen, die ouch nuezlich ist, wa sie verstantlich werdent gelesen nach der lere sancti Basilli, daz der leser dises büchclins verstantnüs habe der pinen gegen den pluomen, die der ußern farben nit acht habent, sunder suochent sie die süssikait des honigs und den nucz des wachs zuo irem buw, daz niement sie hindan, und laußent das übrig taile des pluomen ungelezet. (*Aesopus: Fabulae Sammlung*)³

La traducción que lleva a cabo el anónimo traductor del *Esopete* es:

Las quales fabulas son muy prouechosas si por el lector son entendidas cerca deladoctrina de Basilio vsando dela prudencia, o mejor a manera del jnstinto naturaldela avejas, las quales non mucho rreputan la color exterior delas flores, masperquieren & buscan el dulçor dela mjel & prouecho dela cera para composición &hedificacion de su casa & aquello toman quedando & permanesciendo la otra parte dela flor non corrompida. (*Esopete* 1)

El Basilio al que se refiere tanto Steinhöwel como el anónimo traductor es San Basilio el Grande o de Cesarea (339-379), uno de los cuatro padres de la Iglesia Católica oriental, quien es recordado por haber introducido la vida monástica comunitaria al

² San Jerónimo expone claramente su teoría de la traducción en su Epístola LVII dirigida a Pammachius: “Ego enim non solum fateor, sed libera uoce profiteor me in interpretation Graecorum absque scripturis sanctis, ubi et uerborum ordo mysterium est, non uerborum e uerbo sed sensum exprimere de sensu” (59).

³ He consultado el texto original digitalizado en la página web del *Munich Digitization Center*. Lamentablemente el texto carece de numeración en las páginas.

cristianismo y sobre todo por haber reconciliado a la Iglesia Católica oriental con la Iglesia Católica occidental. La doctrina a la que se hace referencia en ambos prólogos sobre cómo sacarle provecho a las fábulas se encuentra en una obra pequeña del asceta escrita como epístola titulada *Πρὸς τοὺς νέους, ὅπως ἂν ἐξ ἑλληνικῶν ὠφελοῦντο λόγων*, traducida al latín con varios títulos, por ejemplo en la príncips de 1460 como *Oratio ad adolescentes de legendis antiquorum seu gentilium libris*, cuya traducción al español es *A los jóvenes sobre la manera de aprovecharse de las letras antiguas o paganas*.

Se cree que San Basilio escribió esta carta para sus sobrinos quienes recibían en Asia Menor una educación basada en las obras de la antigüedad clásica. Más que estar en contra de lo que se consideraría un adoctrinamiento pagano, San Basilio afirma en dicha obra que se le puede sacar provecho a la literatura vernácula siempre y cuando se tome sólo lo positivo de ella (Gane 2012, 16). Lo mismo que las abejas “las cuales non mucho rreputan la color exterior delas flores, mas perquieran & buscan el dulçor dela mjel & prouecho dela cera para composición & hedificacion de su casa & aquello toman quedando & permanesciendo la otra parte dela flor non corrompida” (*Esopete* 1).

No es de extrañarse que Steinhöwel haya hecho mención de dicha obra de San Basilio en su prólogo ya que este texto era muy popular en la época que se imprime su versión de las Fábulas de Esopo. *Oratio ad adolescentes de legendis antiquorum seu gentilium libris* llega a Europa gracias al académico byzantino Manuel Chrysoloras (1350-1415) para luego ser traducida del griego al latín por un discípulo de Chrysoloras, Leonardo Bruni (1370-1444).

La obra de San Basilio dirigida a los adolescentes fue una de las principales apologías por parte de los humanistas hacia la literatura no eclesiástica que se volvía a estudiar durante la Italia renacentista ya que uno de los Padres de la Iglesia había aceptado el estudio de la literatura profana siempre y cuando el lector supiera sacarle el mejor provecho para que no lo desviara del “camino de Dios”. Bruni traduce la obra específicamente con el fin de apoyar a Coluccio Salutati (1331-1406) quien era el secretario cultural de la República florentina el cual sostenía una disputa con el monje camaldulense y cardenal Giovanni de San Miniato. Por una parte Salutati quería implementar el estudio de las humanidades al sistema de educación florentina mientras que eclesiásticos de alto poder como era el caso de San Miniato se oponían (Greenfield 1981, 148). Este es el contexto histórico en el que se traduce del griego al latín la obra de San Basilio, un periodo de enfrentamientos y asimilaciones entre lo sacro y lo profano. De ahí su popularidad durante la época en la que Steinhöwel publica su versión de las Fábulas de Esopo.

La traducción de Bruni de la obra de San Basilio dirigida a los adolescentes fue fuertemente criticada en España por el obispo Alfonso de Cartagena (1384-1456) quien consideraba que la forma en la que fue traducido el texto no era correcta. Bruni tradujo *Oratio ad adolescentes* siguiendo el modelo de San Gerónimo de traducir “idea por idea” y no “palabra por palabra”, modelo que también siguió el anónimo traductor del *Esopete* al verter las fábulas del latín al castellano. De acuerdo a Cartagena dicho modelo de traducción dejaba fuera la esencia de la obra que se estaba traduciendo (Leslie 1998, 68).

Con el fin de contrarrestar los supuestos errores de traducción de la edición de Leonardo Bruni, el español Hernán de Toledo y Guzmán, mejor conocido como “El Pinciano” (1475-1553), vertió de nuevo la obra de San Basilio del griego al latín creando con ello su propia edición aparecida en 1519 titulada *Divus Basileus graece et latine*.

Hernán de Toledo y Guzmán traduce “palabra por palabra” como deseaba el para entonces ya fallecido Alfonso de Cartagena teniendo la obra éxito sobre todo dentro de los ámbitos académicos en donde se utilizaba como una herramienta fundamental para estudiar griego (Martínez Manzano 2010, 252).

Otro enfrentamiento que tuvo Bruni por haber traducido la epístola de San Basilio fue con el monje benedictino e importante y reconocido traductor Ambrogio Traversari (1386-1489) que al igual que él fue discípulo de Manuel Chrysoloras. A diferencia de Bruni, Traversari sólo estaba interesado en aprender griego para poder traducir las obras de carácter teológico de los Padres de la Iglesia, de este modo se volvió uno de los principales traductores de la literatura patrística durante el renacimiento italiano. Al poco tiempo de que Leonardo Bruni tradujese el texto de San Basilio dirigido a los adolescentes, Traversari vierte del griego al latín la segunda carta de San Basilio dirigida al arzobispo Gregorio Nacianceno en la cual el asceta alaba la lectura de las Sagradas Escrituras. Esto lo lleva a cabo como una forma de protesta hacia la literatura pagana que tanto alababa Bruni y sobre todo hacia su reciente traducción del pequeño texto de San Basilio sobre cómo sacarle provecho a la literatura pagana (Hankins 1990, 60).

Al parecer el anónimo traductor del *Esopete ystoriado* tampoco estaba a favor de la obra de San Basilio dirigida a los adolescentes ya que decide omitir su santidad en su prólogo al referirse a él simplemente como Basilio cuando Steinhöwel claramente especifica que las fábulas son provechosas si se aplica a ella la doctrina de *sancti Basilii*. Es improbable pensar que se trate de un error por parte del traductor ya que no los hay en ninguna otra parte de la traducción. Es más lógico pensar que dicha omisión, la cual para la España de la época significaba una herejía por tratarse de uno de los padres de la Iglesia, se deba gracias al rechazo por parte del traductor hacia la literatura pagana y por ende también hacia la traducción que se le ordenó de las Fábulas de Esopo por parte de Enrique de Aragón y Pimentel. Es posible que por ello haya decidido permanecer anónimo, una práctica nada común para la España del siglo XV como se mencionó con anterioridad. Recordemos que el anónimo traductor especifica que la obra fue traducida “idea por idea” y no “palabra por palabra” lo que de alguna manera le da licencia para llevar a cabo la omisión aquí expuesta.

Una investigación extensa sobre los principales traductores de la época relacionados con la casa real de Aragón, me llevó a concluir que el principal sospechoso de haber llevado a cabo la traducción fue Gonzalo García de Santa María (1447-1521). Poco se sabe de la vida de García de Santa María.⁴ Se conoce que fue un judío converso que aparte de traductor fungió como un importante jurista en la ciudad de Zaragoza en donde trabajó también como uno de los principales traductores en la imprenta de los hermanos Hurus, los encargados de publicar en 1482 el *Esopete ystoriado* precisamente en dicha ciudad. García de Santa María sentía una gran devoción por los hermanos Hurus. Una de las principales obras que tradujo en su imprenta fue *Catón en latín y en romance* (1493) en donde leemos lo siguiente con respecto a por qué se mandó a hacer tal traducción:

⁴ En este aspecto caben resaltar los excelsos estudios recientes de la Dra. Ana María Mateo Palacios sobre la obra y vida de Gonzalo García de Santa María. En especial su artículo “Gonzalo García de Santa María. Vida y obra de un erudito aragonés en la Zaragoza de 1500” procedente del Archivo de Filología Aragonesa.

La primera por satisfazer a los ruegos de Paulo Hurus de Constancia, alleman, al qual por la mucha honra que fase en nuestra ciudad e republica, yo por mis fuerças trabajo e trabajare en complazerle, por no privar mi ciudad de tan noble artificio, que si yo assi con mi industria como con ruegos no le detuviera, ya se hoviera ido e quedara esta republica manca de un miembro tan noble e suptil artificio inventado, o tornado en silla en nuestros días.⁵ (García de Santa María, *El Catón en latín y en romance*, BNE, INC/401, fol. aII.V)

Gonzalo García de Santa María no sólo sentía aprecio por los hermanos Hurus, sino que fue el principal traductor y escritor de la casa real de Aragón. Esto es evidente en el encargo que le hace el propio rey Fernando II de Aragón sobre llevar a cabo una biografía sobre su padre Juan II de Aragón la cual aparece bajo el título de *La vida de don Juan II de Aragón* siendo esta una de las primeras biografías en lengua castellana de la que se tenga registro. También llevó a cabo una genealogía sobre la sucesión de los reyes de Aragón de la cual no poseemos ningún ejemplar, pero se sabe que fue ordenada también por Fernando de Aragón (Mateo Palacios 2015, 115). Su estrecha relación con la casa de Aragón lo acredita como uno de los principales candidatos para llevar a cabo la traducción de las fábulas la cual como el mismo expresa en el prólogo fue ordenada por Enrique de Aragón y Pimentel quien era primo de Fernando II de Aragón.

Algo que era evidente en las obras que tradujo Gonzalo García de Santa María es que alaba y pone en primer plano la lengua castellana lo que lo hace un precursor de Nebrija como bien apunta Ana María Mateo Palacios en “Gonzalo García de Santa María. Vida y obra de un erudito aragonés en la Zaragoza de 1500”. Para García de Santamaría impulsar la lengua castellana significaba promover el imperio naciente creado por los reyes a los que servía, Fernando de Aragón e Isabel de Castilla. También es evidente su deseo de traducir del latín al castellano para que las obras sean entendidas por el vulgo.⁶ En el prólogo de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* de 1488 leemos lo siguiente con respecto a la importancia del castellano y su difusión:

E porque el real imperio que hoy tenemos es castellano, e los muy excelentes rey e reina, nuestros senyores, han escogido como por asiento e silla de todos sus reinos el reinode castilla, deliberé de poner la obra presente en lengua castellana porque la fabla, comúnmente, más que todas las otras cosas sigue al imperio. E quando los príncipes que reinan tienen muy esmerada e perfecta la fabla, los súbditos esso mismo la tienen; e quando son bárbaros e muy ajenos de la propiedad de fablar, por buena que sea la lengua de los vassallos e subyugados, por discurso de luengo tiempo se fase tal como la del imperio. (García de Santa María, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Zaragoza, 1488 fol. 1r)

⁵ Tanto Pablo Hurus como su hermano Juan eran alemanes radicados en Zaragoza. Por tal motivo bastantes de las obras que se imprimían en su taller procedían de dicho país. No es de extrañarse que conocieran a profundidad las obras de Steinhöwel. En especial su edición de las fábulas de Esopo cuya traducción al castellano se llevó a cabo en su imprenta hacia 1482.

⁶ Gonzalo García de Santa María fue uno de los primeros eruditos en poner énfasis en la correcta ortografía del castellano. Algo evidente en las obras que tradujo y compuso lo que lo hace también un antecesor de Nebrija en este aspecto (Mateo Palacios 2015, 111).

De igual manera en el colofón de los *Evangelios y epístolas con sus exposiciones en romance* de 1485 leemos la importancia que tenía para Gónzalo de Santamaría el traducir ciertas obras al castellano para que fueran entendidas por los menos privilegiados:

Fenecen los euangelios e epístolas siquiera lesiones delos domingos e fiestas solennes de todo el año, e delos sanctos e apóstoles e evangelistas mártires confessores virgines e finados. E la glosa o apostilla sobre ellos: la qual obra se fizo a fin que los que la lengua latina ignoran, no sean priuados de tan excelente e marauillosa doctrina: qual fue la de Christo nuestro redemptor escripta en los euangelios. E por que cada vno retraydo en su casa, despenda el tiempo ante en leer tan altos misterios, que en otros libros de poco fruto. (*Evangelios e epístolas [...]*, Akademiska Bokhandeln, 1908. 490-491)

Tanto la importancia del castellano como su difusión entre el vulgo, lo encontramos en el prólogo del *Esopete ystoriado*. Indicio de que fue Gonzalo García de Santa María el anónimo traductor. En relación a ello, como ya se mencionó con anterioridad, el anónimo traductor indica que las fábulas fueron traducidas no tanto para deleite de Enrique de Aragón y Pimentel, quien ordenó la traducción de la obra, sino para las personas no tanto “doctas”, es decir, que no saben latín para que puedan ser entendidas en su totalidad:

Conosciendo que la obra non sea rreputada por digna para que della pueda ser jnformada & jinstruida su esclarescida señoría, mas porque de su superhabundante discreción & muy begnjvola nobleza rresciba auctoridad et sea distribujda alos vulgares et personas non tanto doctas & letradas, como de muy piadoso padre alos hijos. (*Esopete* 1)

Al final del *Esopete ystoriado* el anónimo traductor escribe una apología para que no se le culpe de los errores de traducción en donde vuelve a poner de relieve la importancia del castellano:

E por ende creo de non escapar sin rreprehension en esta translaçion deste libro en lengua llana castellana, assi por la obra non ser tan elegate como palpable para los vulgared et non doctos para solaz & dotrina delos quales fue la intención della, como porque comúnmente todos somos mas jinclinados a corregir los fechos agenos et desseosos del propio loor que a defender et soportar lo tollerable et defensible non propio. Suplico alos prudentes et letrados oyan el tratado con anjmo benjvolo jinclinado a defensión mas que a rreprehension & offension porque cerca del Juez que juzga sin testigos sean juzgados con misericordia & pietad. (*Esopete* 155)

Algo que deja en claro Gonzalo García de Santa María en las obras que tradujo es que lo hizo siguiendo la tradición de “idea por idea” y no “palabra por palabra”. Por ejemplo, en el prólogo de los *Evangelios e epístolas* encontramos la siguiente afirmación:

No quise seguir el yerro de muchos, que palabra por palabra trasladan, ca el trasladador debe tener respeto para que sin mudar el sentido del lenguaje que lo que pone suene bien, e a los que leen procure placer. Mas los que scribieron nada erraron en scribiendo según su tiempo, e porque las medidas, modos, vestidos, arreos, e n [...]. El que traslada siguiendo la tierra e lengua donde mora lo ha de poner en manera que se entienda e al sentido parezca bien. (*Evangelios e epístolas [...]* 1908. 490-491)

Otro ejemplo del afán de Gonzalo García de Santa María de traducir “idea por idea” y no “palabra por palabra” lo encontramos en su prólogo de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*:

Yo he querido en el traslado presente seguir lo que dixo Evagrio en aquel brevezito prólogo que fase en la vida de sant Antonio, en no curar de seguir del todo el pie de la letra, mas abraçarme con el seso de ella [...]. E así como en el gusto mucho delecta la diversidad de los manjares, así el oído se fuelga mucho en oír cosas diversas. E, por tanto, en una obra grande, aunque haya un vocabulo muy elegante e muy propio por una cosa, empero, por no poner aquel muchas veces, súffrese poner otro, aunque no sea tan hermoso e perfecto, pues no sea rudo. (García de Santa María, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Zaragoza, 1488 fols. 1r-1v)

Esta manera de traducir “idea por idea” la encontramos también a través de todo el *Esopete ystoriado*, otro indicio de que fue Gonzalo García de Santamaría el anónimo traductor. Recordemos que en el prólogo del *Esopete* el anónimo traductor especifica que vertió del latín al castellano:

cada fabula con su titulo asignado, non que sean sacadas *de verbo ad verbum* mas cogiendo el seso rreal segundo común estilo de jnterpretes por mas clara & mas eujdente discusión & clarificación del texto & avn algunas palabras añadidas et otras rrectas & exclusas en muchas partes por mayor ornato & eloquencia mas honesta & prouechosa. (*Esopete* 1)⁷

Si bien la relación que tenía Gonzalo García de Santa María con los hermanos Hurus y la casa real de Aragón, su afán por traducir obras al castellano para que fueran entendidas por el vulgo y su forma de traducir “idea por idea” resultan a favor para pensar que fue el anónimo traductor del *Esopete*; la omisión de la santidad de San Basilio que encontramos en el prólogo es quizás la prueba más fehaciente de que fue él quien tradujo la obra.

A pesar de provenir de una familia de judíos conversos, García de Santa María fue un hombre sumamente apegado a la fe cristiana al punto que en 1509 decidió dejarlo todo para convertirse en monje Cartujo retirándose así al monasterio de Scala Dei en

⁷ Victoria Burrus en su artículo “The *Esopete ystoriado* and the Art of Translation in Late Fifteenth-Century Spain”, señala las partes en las que se traduce también del alemán. Recordemos que la versión de Steinhöwel presentaba las fábulas tanto en alemán como en latín. Aunque el anónimo traductor sólo especifica que tradujo del latín, sabemos que también manejaba bien el alemán.

Tarragona (Mateo Palacios 2017, 109). Las obras que tradujo para los hermanos Hurus durante los diez años que trabajó con ellos, específicamente de 1484 a 1494, son de carácter eclesiástico o moral entre las que se encuentran: *Evangelios e Epístolas con sus exposiciones en romance* (1485/1498), *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* (1488), *Suplección de los modernos al blasón del mundo* (1488/1491), *Cordial de las quatro cosas postrimeras* (1491/94/99/09), *El Catón en latín y en romance* (1493-1494) y *Tratado de las diez cuerda de la vanidad del mundo* (1494). Es muy probable que García de Santa María no haya estado de acuerdo con traducir un libro de carácter profano como las fábulas de Esopo y por eso no haya firmado la obra como traducción suya.

Recordemos que en el prólogo del *Esopete* se especifica que la traducción fue por orden del infante Enrique de Aragón y Pimentel. En ningún momento dice que la traducción se llevó a cabo por iniciativa propia ni que las fábulas tengan algún beneficio para los lectores. Al contrario, al traducir la parte en la que Steinhöwel dice que las fábulas son provechosas si se leen a través de la doctrina de San Basilio, el anónimo traductor se toma el derecho de omitir el prefijo “san” dando a entender que alguien que estaba a favor de la literatura profana, como era el caso de San Basilio, no era digno de considerarse un santo.

En el prólogo de la primera obra que firma Gónzalo García de Santamaría como traductor la cual lleva por título *Evangelios y epístolas con sus exposiciones en romance* publicada en 1485, tres años después que el *Esopete*, Gonzalo García de Santamaría afirma que la verdadera doctrina es la de Cristo la cual se encuentra en los evangelios y que dicho escrito lo llevó a cabo para que los que la lengua latina ignoran no pierdan el tiempo leyendo otros libros “de poco fruto”. Esta afirmación contrasta con lo encontramos en el prólogo del *Esopete* en donde se omitió la santidad de Basilio justo en la parte que dice que las fábulas son provechosas si es que se leen mediante la doctrina de San Basilio como bien había escrito Steinhöwel. Resulta bastante probable que Gonzalo García de Santamaría haya escrito que la verdadera doctrina es la de Cristo en el prólogo de la primera obra que sí firma como traductor para desligarse del prólogo y texto que le mandaron traducir unos cuantos años atrás, el *Esopete*, cuyo repudio hacia la literatura profana quizás lo hizo despojar a San Basilio Magno de su santidad cuando se hace mención de su doctrina en relación a la literatura no de ámbito cristiano.⁸ No es de extrañarse que Gonzalo García de Santamaría considerara el *Esopete* un libro de “poco fruto” razón por la cual ni siquiera firmó como su traductor. Presento aquí la parte de ambos prólogos, ya citados a lo largo de este artículo, en donde se hace mención de la doctrina tanto de Cristo como la de Basilio. Nótese la predilección por la doctrina de Cristo al considerársele “excelente e marauillosa” en comparación con la simple “doctrina de Basilio”:

⁸ Es probable que García de Santa María estuviera familiarizado con la obra de Ambrogio Traversari ya que ambos tradujeron obras de carácter patrístico. Traversari, como ya apuntamos con anterioridad, traduce la segunda carta de San Basilio dirigida al arzobispo Gregorio Nacianceno como una forma de contrarrestar la traducción de Leonardo Bruni sobre el texto de San Basilio dirigido a los adolescentes ya que en esa epístola San Basilio sólo alaba las sagradas escrituras. Algo similar lleva a cabo García de Santamaría en la primera obra que sí firma como traducción suya al asegurar que la verdadera doctrina es la de Cristo la cual sólo se encuentra en las sagradas escrituras lo que le resta importancia a la obra de San Basilio dirigida a los adolescentes. Quizás García de Santamaría siguió el modelo de Traversari en cuanto a cómo menospreciar el pequeño texto de San Basilio para sólo exaltar la literatura de carácter moral y eclesiástico.

Esopete ystoriado (1482):

Las quales fabulas son muy prouechosas si por el lector son entendidas cerca dela doctrina de Basilio vsando dela prudencia, o mejor a manera del jnstinto natural delas avejas, las quales non mucho rreputan la color exterior delas flores, mas perquieren & buscan el dulçor dela mjel & prouecho dela cera para composición & hedificacion de su casa & aquello toman quedando & permanesciendo la otra parte dela flor non corrompida (*Esopete* 1).

Evangelios y epístolas con sus exposiciones en romance (1485):

Fenecen los euangelios e epístolas siquiera lesiones delos domingos e fiestas solennes de todo el año, e delos sanctos e apóstoles e evangelistas mártires confessores virgines e finados. E la glosa o apostilla sobre ellos: la qual obra se fizo a fin que los que la lengua latina ignoran, no sean priuados de tan excelente e marauillosa doctrina: qual fue la de Christo nuestro redemptor escripta en los euangelios. E por que cada vnoretraydo en su casa, despenda el tiempo ante en leer tan altos misterios, que en otros libros de poco fruto. (*Evangelios e epístolas [...]*, Akademiska Bokhandeln, 1908. 490-491)

En conclusión, la figura de Gonzalo García de Santamaría necesita reivindicarse ya que es el primer traductor importante durante el periodo de los Reyes Católicos que pone el castellano en un primer plano para que sean instruidas todas aquellas personas que no hablan latín. No sólo debe de reivindicarse la figura de Gonzalo García de Santa María sino también la de Enrique de Aragón y Pimentel, el Infante Fortuna, al ser él quien ordenó la traducción del *Esopete ystoriado*. Las traducciones de García de Santa María preceden a la famosa *Gramática de la lengua castellana* de Antonio de Nebrija publicada en 1492, a quien se le reconoce siempre como el primer impulsor del castellano cuando a mi juicio debiera ser el aragonés debido a sus traducciones, el alcance de las mismas y su énfasis en promover lo que sería la “lengua del imperio”.

Mientras no se encuentre un documento oficial de la época que especifique quién tradujo del latín al castellano las *Fábulas* de Esopo procedentes de la versión de Steinhöwel para crear el *Esopete ystoriado*, debe tomarse en consideración que lo más probable es que haya sido Gonzalo García de Santa María. Esto debido a toda la evidencia aquí presentada encontrada tanto en el prólogo como en el epílogo del *Esopete* la cual es una constante en todas las obras que tradujo en los talleres de los Hermanos Hurus: 1- Veneración por el castellano. 2- Deseo de que las obras puedan ser entendidas por el vulgo, 3- Traducir “idea por idea” y no “palabra por palabra” y 4- Rechazo por las obras de carácter profano y exaltación por las obras de carácter moral o cristiano siendo esto último la única explicación posible para haber destituido San Basilio de su santidad en el prólogo y no haber firmado como traducción suya lo que fue el primer *bestseller* de una traducción de un libro clásico al castellano, el *Esopete ystoriado*; una obra que también refleja el complejo clima político, cultural y religioso en el que se desarrolló la obra de San Basilio dirigida a los adolescentes sobre cómo sacarle provecho a la literatura pagana.

Obras citadas

- Beardsley, Theodore S., Jr. "Spanish Printers and the Classics: 1482-1599." *Hispanic Review* 47 (1979): 25-35.
- Burrus, Victoria. "The *Esopete ystoriado* and the Art of Translation in Late Fifteenth-Century Spain." In Roxaa Recio ed. *La traducción en España ss. XIV-XVI* León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, 1995. 149-62.
- Collijin, Isak y Eric Staff. *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance según la versión castellana del siglo XV hecha por Gonçalo García de Santa María del texto de Guillelmus Parisiensis Postilla super Epistolas et Evangelia*. Uppsala: Akademiska Bokhandeln, 1908.
- Esopete ystoriado (Toulouse 1488)*. Editors. Victoria Burrus and Harriet Goldberg. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1990.
- Flood, John L. "Parallel Lives: Heinrich Steinhöwel, Albrecht von Eyb, and Niklas von Wyle." *Early Modern German Literature 1350-1700*, edited by Max Reinhart. Rochester: Camden House, 2007. 779-796.
- García de Santa María, Gonzalo. *El catón en latín y en romance*. Ed. Facsímil de la de Zaragoza. Valencia: Librerías París-Valencia, 1997.
- Greenfield, Concetta. *Humanist and Scholastic Poetics, 1250-1500*. Bucknell UP, 1981.
- Gane, Jennifer H. *Fourth Century Christian Education: An Analysis of Basil's Ad Adolescentes*. 2012. PhD Dissertation. University of Newcastle upon Tyne.
- Hankins, James. *Plato in the Italian Renaissance*. Leiden: E.J. Brill, 1990.
- Lacarra, Marías Jesús. "La fortuna del *Isopete* en España." *Actas del XII Congreso Internacional De la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2010. 107-134.
- Leslie, Marina. *Renaissance Utopias and the Problem of History*. Ithaca: Cornell UP, 1998.
- Martínez Manzano, Teresa. "El Pinciano y San Basilio, a propósito de la versión de Bruni de la *Epistula Ad Adolescentes*". *Journal of Classical Philology* 14 (2010): 249-262.
- Mateo Palacios, Ana. *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto traducidas por micer Gonzalo García de Santa María*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2015.
- . "Gonzalo García de Santa María. Vida y obra de un erudito aragonés en la Zaragoza De 1500." *Archivo de Filología Aragonesa* 73 (2017): 99-124.
- Saint Jerome. *Lettres*. Translated by Jérôme Labourt. París: Les Belles Lettres. 1949.
- Steinhöwel, Heinrich. *Aesopus: Fabulae Sammlung des Heinrich Steinhöwel*. Ulm, 1476. *Munich Digitization Center*. www.digitale-sammlungen.de.